

El FMI ve a España en 'buen camino' pero pide más eficiencia en el gasto

CUENTAS PÚBLICAS/ La institución cree que el déficit español cerrará 2024 en el 3%, una décima mejor de lo previsto, pero considera que el Gobierno debe hacer ajustes para reducir la deuda pública.

Sergio Saiz. Washington

España no se ha librado del tirón de orejas colectivo del Fondo Monetario Internacional (FMI), que ayer tildó de "urgente" la necesidad de reducir la deuda pública en la mayoría de las economías mundiales. Aunque el organismo ha mejorado en una décima su previsión del déficit español, que podría terminar el año en el 3%, considera que el Gobierno de Pedro Sánchez debe "mejorar la eficiencia de los gastos fiscales". "Es importante preservar el gasto social", pero "gastando de una forma más eficiente para no aumentar la deuda", tal como explicó ayer Era Dabla-Norris, subdirectora de Asuntos Fiscales del FMI, durante la presentación de la última edición del Monitor Fiscal.

Dabla-Norris fue tajante: "Se pueden hacer ajustes sin sacrificar el crecimiento". De hecho, la discreta mejora en el déficit no significa que España gaste menos, sino que, tras aumentar la previsión de crecimiento del PIB hasta el 2,9%, automáticamente mejora también el déficit.

Así, el FMI ha pedido a España que haga un esfuerzo extra en responsabilidad fiscal y cumpla con las promesas hechas a Bruselas hace unos días. Según el plan que maneja el Ejecutivo español a siete años vista, se compromete a una reducción progresiva del incremento del gasto público

anual, pasando del 3,7% para 2025 al 2,4% en 2031, lo que permitiría rebajar el déficit al 0,8% del PIB y la deuda anual al 90% en este periodo.

Al FMI le cuadran las cuentas. Incluso cree que si España cumple la hoja de ruta podría cerrar 2025 con un déficit del 2,8%, dos décimas menos de lo previsto. Sin embargo, ahí quedaría toda la mejora, ya que los números rojos se estancaron en ese porcentaje como mínimo hasta 2029.

El ministro de Economía, Comercio y Empresa, Carlos Cuerpo, explicó ayer que esta situación en las previsiones para el próximo lustro del FMI se debe a que se calculan en función de "políticas constantes" y no tiene en cuenta las medidas que el Gobierno espera aplicar en el futuro, una vez logre sacar adelante unos Presupuestos.

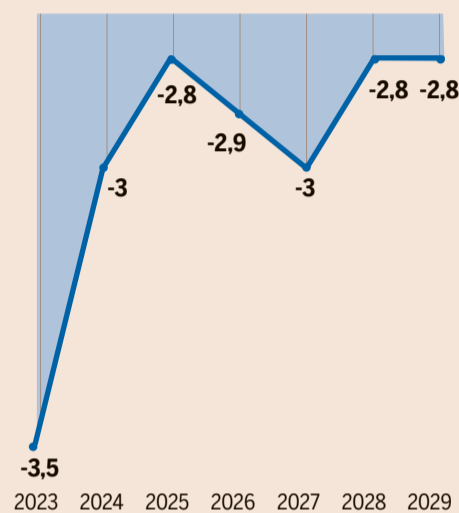
En un encuentro con los medios en Washington DC, Cuerpo se mostró "optimista" en llegar a un acuerdo en los próximos meses para conseguir "unos Presupuestos que nos ayuden a cumplir con los compromisos" alcanzados con Bruselas. De momento, el FMI certifica que España va por el buen camino.

Por ejemplo, la mejora se deja notar en el peso de la deuda en relación al PIB, que sigue recortándose, pasando de un 106,3% que se preveía en abril al 102,3% actual. De cumplirse las estimaciones

PREVISIONES PARA LAS CUENTAS PÚBLICAS

> Déficit

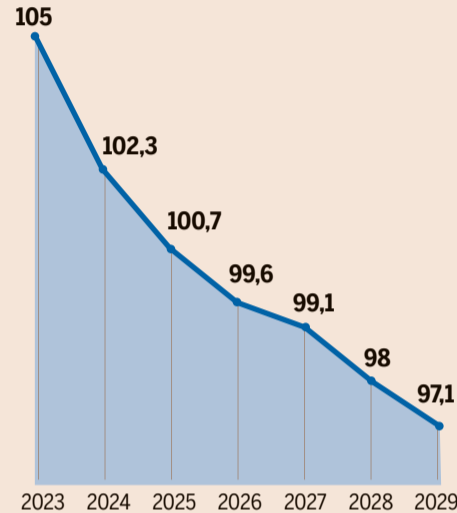
En porcentaje del PIB



Expansión

> Deuda bruta

En porcentaje del PIB



Fuente: FMI - Monitor Fiscal

del Fondo Monetario Internacional, en 2026 la deuda de la economía española podría volver a situarse por debajo del umbral del 100%, que se superó con el estallido de la pandemia. En 2025 sería del 100,7%.

Equilibrio delicado

Pese al dinamismo de la economía española, el equilibrio en las cuentas públicas es tan delicado que un tropiezo en las previsiones de crecimiento del PIB daría al traste automáticamente con el terreno ganado hasta ahora, volviendo a

disparar el peso de la deuda sobre la economía nacional. Hay que tener en cuenta que el FMI confía en que España cierre el ejercicio con un crecimiento del PIB del 2,9%, gracias a la mejora en las exportaciones y el turismo. En abril, cuando se publicó el anterior Monitor Fiscal, la previsión para España era del 2%, por lo que ha dado un salto sin precedentes de nueve décimas, mientras que el déficit solo ha arañado una décima, poniendo de manifiesto que el gasto público sigue siendo demasiado alto.

En palabras del ministro de Economía, el propio Gobierno confía más en que el PIB siga creciendo para reducir el déficit que en recortar el gasto público. De momento, el Ejecutivo no tiene intención de revisar al alza sus propias estimaciones, situadas en el 2,7%, hasta no conocer los datos del tercer trimestre. "Estamos cómodos con esa previsión".

Los economistas del organismo alertaron ayer de los riesgos e invitaron a España a profundizar en la senda de la responsabilidad fiscal, sobre todo teniendo en cuenta lo

El Fondo considera que "se pueden hacer ajustes sin sacrificar el crecimiento"

que está ocurriendo en los países de su entorno, con una eurozona deprimida que solo crecerá el 0,8% este año, con las previsiones a la baja una vez más.

Paro, problema estructural Además, también recordaron que el paro en nuestra economía presenta un problema estructural, con tasas mucho más elevadas que la media de los países de nuestro entorno. De todas formas, las cuentas públicas españolas no figuran entre las peor paradas.

El FMI llamó ayer especialmente la atención sobre los casos de Estados Unidos y China, las dos mayores economías del mundo, y también las más endeudadas. Por su parte, Brasil, Francia, Italia, Sudáfrica y Reino Unido ostentan el dudoso honor de ser los países donde más rápido están creciendo los números rojos en sus finanzas públicas. En opinión de Vitor Gaspar, director del departamento de Asuntos Fiscales del FMI, en estos casos es "necesario y apremiante un profundo ajuste fiscal".

Para el Fondo Monetario Internacional, la situación de la deuda de los países es insostenible y requiere de "medidas urgentes", ya que, en conjunto, estima que este año se superará el umbral de los 100 billones de dólares, lo que supone no solo un lastre para el crecimiento futuro, sino también una situación límite que deja sin margen de maniobra a los gobiernos para enfrentar cualquier riesgo que siga tensionando las cuentas públicas.

Solo el 17% de las empresas creadas hace 3 décadas sobrevive

J.D. Madrid

El tejido empresarial, a semejanza de los seres vivos, nace, crece, a veces se reproduce, y muere, en un proceso de constante renovación, de extinción y creación de negocios que, en los últimos años, ha permitido mantener siempre por encima de los 3 millones la población de empresas activas, aunque con notables altibajos provocados por la crisis financiera y el Covid. El problema es que España sufre una tasa de mortalidad empresarial superior al promedio europeo, con una esperanza de vida también inferior, con el consiguiente im-

pacto negativo en el empleo y en el potencial de crecimiento. Así, aunque España ha creado más de 3,2 millones de empresas en las últimas tres décadas (entre 1993 y 2023), según un informe publicado ayer por Informa D&B, gran parte se ha ido quedando por el camino. De hecho, según el documento, solo el 17% de las compañías constituidas en 1993 siguen hoy activas, el 83% restante ha desaparecido. Si se toma como referencia 2003, la situación no mejora sustancialmente: casi el 80% de las empresas creadas ese año engrosan el nutrido cementerio empresarial es-

pañol frente al 20% que permanecen activas, mientras que de las constituidas hace una década, en 2013, solo sobrevive menos del 35%. Según estimaciones recientes, en 2024 la esperanza de vida media de las empresas al nacer ni siquiera alcanza los 8 años, aunque más de la mitad de las compañías que se crean no superan los cinco años.

Aunque las causas de este abundante naufragio empresarial son múltiples: deficiencias en la gestión, inadecuado enfoque empresarial, desconocimiento del mercado, reducido tamaño, alto endeudamiento... los expertos ad-

De las sociedades constituidas en los últimos diez años, menos del 35% siguen activas

vierten de que "las condiciones macroeconómicas y, sobre todo, las políticas fiscales pueden tener un efecto profundo y devastador en la viabilidad de las empresas", señalaba en un análisis publicado a principios de año el economista Pedro Juan Martín Castejón, miembro del Consejo General de Economistas (CGE). De hecho, la publica-

ción de estos datos ha coincidido con diversas llamadas de atención del empresariado al Gobierno sobre el impacto negativo que tanto para la competitividad empresarial como para la del conjunto de la economía representan el aumento de la presión fiscal, de las cotizaciones sociales y de las cargas burocráticas. Así lo refleja una encuesta publicada el martes por el Círculo de Empresarios, donde más del 74% de las empresas sondeadas advertía de que la elevada carga impositiva es un factor "que perjudica notablemente la competitividad de las empresas" españolas

respecto a sus rivales internacionales. Mientras, el mismo día, el presidente del Instituto de Empresa Familiar, Ignacio Rivera, si bien asumía el papel de la empresa para sostener el Estado del Bienestar por la vía del pago de impuestos, advertía de que "la presión fiscal en España ya es alta", así como de la necesidad de preservar la competitividad.

De las 3,2 millones de empresas creadas en estas tres décadas, el 55% se concentra en solo tres CCAA: Madrid, con 657.548 sociedades constituidas; Cataluña, con 616.591, y Andalucía, con 516.335.